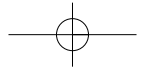
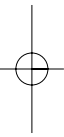
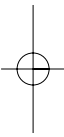


NOTICIAS

Esta sección está dedicada a conmemorar dos importantes acontecimientos ya que el 11 de junio se cumplieron 35 años que el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) fundó el Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental (CIIPME) y 25 de la edición de *INTERDISCIPLINARIA* - Revista de Psicología y Ciencias Afines y de *MONOGRAFÍAS INTERDISCIPLINARIA*.

Como parte de los festejos se realizó un acto académico el 28 de junio en la Universidad del Salvador (USAL) en homenaje al Dr. Horacio J.A. Rimoldi, Director Fundador, Director Honorario del CIIPME, creador y editor de *INTERDISCIPLINARIA*. Autoridades de la Universidad del Salvador (USAL), los directores del CIIPME, editores y algunos ex-alumnos y miembros de los comités editorial local e internacional de *INTERDISCIPLINARIA* pronunciaron los discursos que se presentan a continuación:



**Pregón del Cincuentenario de la Universidad del Salvador
y homenaje al Prof. Dr. Horacio J.A. Rimoldi, al cumplirse
los 35 años de la fundación del Centro Interdisciplinario
de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimen-
tal (CIIPME) y 25 años de la Revista *INTERDISCIPLINARIA***

Dr. Juan Alejandro **Tobías** *

En mi carácter de Rector de la Universidad del Salvador tengo el honor y la satisfacción de pronunciar hoy el pregón de su cincuentenario fundacional, que cumplirá en mayo de 2006.

Damos comienzo así, al programa de actividades conmemorativas que realizaremos durante el transcurso de los próximos meses, orientadas a reflexionar fundamentalmente sobre los desafíos de nuestra misión docente e investigadora y su proyección de servicio a la sociedad.

Arribar a este punto de nuestra historia es sin duda, motivo de gran alegría y legítimo orgullo. Lo vivimos por tanto, no como simple efemérides, sino como un tiempo, unos hechos y una trayectoria que nos pertenecen y cuyo recuerdo cobra presencia realmente en nosotros como una nueva vida.

Pero esta celebración es también motivo de enorme responsabilidad. Y es en este sentido que como institución e individualmente, queremos interrogarnos y afrontar con visión renovadora las instancias que nos urgen para el futuro.

La instancia científica es una de ellas, puesto que es la búsqueda de la verdad la razón de ser de las universidades. No necesito ponderar el conocimiento científico y tecnológico con el que la humanidad inicia el nuevo milenio y la responsabilidad que como centro de ciencia tiene la universidad con el hombre y la sociedad.

Uno de sus actuales desafíos es precisamente el de reunir el conocimiento en una síntesis significativa y coherente, que oriente al hombre hacia la universalidad de su propio ser.

* Doctor Honoris Causa en Humanidades. Rector de la Universidad del Salvador (USAL).

Fue la búsqueda de la verdad la marca distintiva de la USAL desde el mismo día de su fundación, puesto que nació de institutos preexistentes dedicados, en su mayor parte, a la investigación filosófica bajo la inspiración del inolvidable Padre Quiles. Desde entonces, sus estudios avanzados abarcaron todas las áreas del saber humano, pero siempre bajo la consigna de investigar para el bien común.

Qué mejor entonces, que dar comienzo a las celebraciones preparatorias del medio siglo de vida de nuestra casa de altos estudios, honrando a un eminente hombre de ciencia, el Dr. Horacio Rimoldi.

Por la investigación científica transitó ciertamente la infatigable vocación del Dr. Rimoldi en sus casi 50 años de docencia e investigaciones médicas.

Miembro distinguido de 26 sociedades científicas de todo el mundo y pionero de la Psicología Cognitiva, su trayectoria describe una línea en permanente ascenso y de influencias cada vez más amplias, que nos complace destacar.

Recibido con medalla de oro en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, fue Ayudante de Fisiología en el Instituto de Fisiología que dirigía el Profesor Bernardo Houssay, Premio Nobel de Medicina en 1947 por sus investigaciones sobre las glándulas de secreción interna. Y dos años después de esa fecha trascendental para la ciencia argentina, se recibió de Doctor en Filosofía (Psicología), PhD en la Universidad de Chicago, Illinois, Estados Unidos.

Hoy, al tiempo que investiga experimentalmente en la idea de *caos*, ha condensado en un libro titulado *Universidad e Investigación Científica*, su prolífica vida de docente e investigador. Allí revela secretos de sus métodos, que sólo pueden prosperar -sostiene- sin burocracias universitarias y dentro de la más absoluta libertad académica.

Su vida está estrechamente ligada a la Universidad del Salvador, que tuvo el honor de incorporarlo a sus claustros cuando regresó de la etapa que vivió fuera del país enseñando e investigando en las universidades más encumbradas de Estados Unidos, Europa y Latinoamérica.

Pero hay algo más, muy especial. Las actividades del Dr. Rimoldi se desarrollaron en la órbita de dos instituciones y una publicación que han enriquecido la ciencia del país.

Una de ellas, con 35 años de vida, es el CIIPME (Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental), or-

ganismo dependiente del CONICET, que dirige dignamente la Dra. María Cristina Richaud.

La segunda institución es la Universidad del Salvador, que cumple en mayo de 2006 sus Bodas de Oro, y cuya celebración comienza de modo auspicioso con este acto de homenaje al Dr. Rimoldi.

La publicación a la que me he referido es la revista *INTERDISCIPLINARIA*, editada desde hace 25 años y últimamente, por el esfuerzo conjunto del CIIPME y la USAL.

Ambas instituciones y la revista, es decir, las mujeres y los hombres que las integran y las hacen posibles, están concentrados en una forma avanzada del pensamiento en búsqueda de caminos positivos para el país. Sus frutos están presentes en sus propias edades e influyen en toda la sociedad por un motivo poderoso y sutil. Los logros del Dr. Rimoldi, los trabajos del CIIPME, las ediciones de *INTERDISCIPLINARIA* y la trayectoria de la Universidad del Salvador responden desde su primer día a la capacidad de aunar sin contradicciones, en una síntesis armoniosa, la Razón y la Fe.

Porque eso, en definitiva, es lo que significa en su punto más alto, saber pensar. Y tal es nuestra enseñanza. Y el sentido de este encuentro.

Es un placer, por tanto, entregarle en este momento al Dr. Horacio Rimoldi una medalla que, junto con nuestro afecto y reconocimiento, lleva grabado el escudo de nuestra Universidad, a la cual él tanto ha servido.

Palabras de la Prof. Nuria Cortada de Kohan *

en nombre de los ex-alumnos de la Universidad Nacional de Cuyo

Sr. Rector de la Universidad del Salvador Dr. Juan Tobías, Sra. Directora del CIIPME, Dra. María Cristina Richaud de Minzi, Dr. Rimoldi, colegas, amigos:

* MA en Psicología. Profesora Honoraria de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y Vice-Directora del Departamento de Psicología de la Universidad Argentina John F. Kennedy. Buenos Aires, Argentina.

Es para mí una gran satisfacción decir unas palabras en esta reunión en honor del Dr. Rimoldi. Lo que deseo expresar no es nuevo, pues lo he repetido muchas veces, y es que lo poco que sé, se lo debo al Dr. Rimoldi. He tenido la gran suerte de poder formarme desde el comienzo de mi carrera a su lado. De él aprendí no sólo psicología y estadística, sino lo más importante que puede transmitir un maestro: modestia intelectual para sentir la necesidad de seguir estudiando siempre y ética profesional para no perder nunca de vista los valores que hacen a la honestidad en el trabajo.

En la Universidad Nacional de Cuyo en Mendoza, el Dr. Rimoldi, en una antigua casa desvencijada con poco más que algunas mesas y sillas, organizó un Instituto de Psicología Experimental en donde entre risas y tropezos un grupo de jóvenes aprendimos lo que debía ser la investigación psicológica. Lamentablemente, algunos ya no están para ayudarme en los recuerdos y otros están lejos. Mis compañeras fueron Vevette Metraux que vive en Suiza, Raquel San Martín, Lidia Buhner y Susana Velasco. Les hablo del período entre 1942 y 1945. Entonces no existían las computadoras ni las calculadoras, las estadísticas se hacían con papel y lápiz y las bases de datos eran hileras interminables de palitos. Claro, el Doctor dictaba los números y nosotros hacíamos los palitos y cada tanto nos distraíamos y el Doctor nos despertaba con un leve empujón... (bueno, a veces no tan leve...) y ni les cuento los desastres que ocurrían con la tinta china y la roja y los plumines para hacer los gráficos en papel milimetrado.... Pero esos trabajos se terminaron y están publicados y tienen el mérito de haber sido pioneros no sólo en la Argentina, sino en América Latina toda, como por ejemplo la primera tipificación que se hizo del Test de Raven con una muestra de más de mil niños de las escuelas de Mendoza tomados individualmente, y tantos otros trabajos que ahora no es el momento de describir.

Dr. Rimoldi: Sé que son muchos los que reconocen sus méritos, su gran capacidad y la originalidad de sus trabajos. Pero nadie recuerda como yo aquellos años en que éramos jóvenes y lindos, ni le dirá con más afecto:

Gracias, gracias, gracias....

Palabras de Gary K. Burger *

en nombre de los ex-alumnos de la Loyola University

First, I would like to thank the Universidad del Salvador, President Tobías, and Dr. María Cristina Richaud for arranging this tribute to our teacher and mentor, Dr. Horacio Rimoldi. It is a wonderful, well deserved event, and I, speaking in behalf of Dr. Rimoldi's students in the United States, appreciate it very much. Second, I want to apologize for making my remarks in English rather than in Spanish. Unfortunately, the words and phrases in Spanish that I know best (e.g., "¡¡¡quiero vino tinto, quiero vino blanco, quiero Malbec !!!"), do not seem to fit in with the things that I intend to say about Dr. Rimoldi.

Dr. Rimoldi has done research in many topical areas, including intelligence, problem solving, and psychometrics. This work is well known to you and the entire psychological community. He has published many articles in scientific journals, and the work that has emerged from his several laboratories has proved to be very influential. All of you are aware of the extraordinary breadth and depth of his scientific efforts. But tonight, I want to talk about his role as a teacher, mentor, and above all his life as a source of inspiration and motivation to his many American students.

Dr. Rimoldi trained countless numbers of students at Loyola University in Chicago (USA) at one of the several laboratories he founded in his career, the Loyola Psychometric Laboratory. All the students wanted to work with him, and, most importantly, to learn from him. Some of his former students, and my classmates, are here with me tonight to pay homage to our teacher, John Haley (and his wife Helen), James Georgas, Isabel Reyes Juan. Over the past several days, here in Buenos Aires, we have all talked about that wonderful time when all of us were with Dr. Rimoldi at Loyola University. WHAT A TIME!!!, ¡¡¡QUE DIAS!!!

* PhD in Psychology. Professor and Chair of the Department at Psychology at the University of Missouri-St. Louis, United States.

Historians who write about the famous American President John F. Kennedy and his time often refer to it as Camelot (the city where the famous English King Arthur and his legendary Knights of the Round Table lived. Camelot has come to mean a rare and unusual time when many wonderful and sometimes magical events happen. Our experiences with Dr. Rimoldi at Loyola University seem to us like such a magical time a Camelot) a time when we studied and learned about psychological theory, methods, and analysis. But most of all, we absorbed some of the boundless energy and intellectual curiosity of Dr. Rimoldi.

In a typical day, we would plan future research, discuss the results of present studies, and attend classes with Dr. Rimoldi on Factor Analysis, Scaling, Theories of Intelligence and Cognition, and other topics. But often it was the more informal moments, such as lunchtime, that were of particular value and enjoyment. One day, at lunch, Rimoldi might discuss the famous *three body problem* of Laplace, the French scientist. The next day he might talk about the writings of Cervantes or other authors, and the next day discuss the theories of Spearman and Thurstone. It was more than psychology - it was a cultural and scientific history of Western Civilization!!! And whether it was about psychology or physics or whatever, the talk was always about ideas- and so many of them! In psychology, of particular note were the theories and procedures to disentangle cognitive processes from products in problem solving, the adaptation of information theory to describe these processes, and advanced psychometric analyses to describe the results of experiments.

And he has not slowed down one bit! A few years ago, he was visiting my home in the USA. He was up at six in the morning, had breakfast, and then produced a yellow tablet (like the one I am holding), and started writing equations in matrix algebra and getting me involved in the latest problem he was working on. At 6AM in the morning!!! Does the man ever rest? When he left after a week with me, I had to go to bed for three days to recover from his visit!!!

When we were at Loyola University with Dr. Rimoldi, all of us (John Haley, Isabel Juan, James Georgas, and myself) realized we were getting exceptional training in psychology. As the years have passed, we have all had an increasing awareness that Dr. Rimoldi's influence on us was so much more than that. His scientific rigor, inquiring mind and boundless

intellectual enthusiasm and curiosity have affected us and made us much, much, better than we would have been.

Dr. Rimoldi – de sus estudiantes:
¡¡¡MUCHAS GRACIAS A NUESTRO PROFESOR!!!
¡¡¡DEBEMOS A TI MUCHO, MUCHO, MUCHO!!!
WE OWE YOU SO MUCH!!!

Palabras del Dr. Eduardo C. Cascallar *

Representando a los ex-alumnos del CIIPME en el exterior

Es un honor para mí representar hoy, en este sentido homenaje al Dr. Horacio Rimoldi, a sus discípulos argentinos en el exterior. Es un honor pues es la oportunidad de honrar y agradecer a quien fuera sin duda el principal promotor de la psicología científica y la investigación en la Argentina, y a quien fue sin duda alguna, mi mayor mentor y guía intelectual en mi trabajo en el campo de la psicología cognitiva y la evaluación, mostrándome, como lo hiciera con tantos otros, el camino de la ciencia, sin compromisos que no sean los de la investigación y el trabajo intenso por el avance de estas ciencias.

Recuerdo el caótico período en la Argentina en el que tuve la suerte de estar en CIIPME, bajo la dirección del Dr. Rimoldi. Encontré ahí, en un tranquilo rincón de Villa Devoto, rodeado de verde y espacios abiertos, una verdadera isla de pensamiento lógico y científico, en donde la activa exploración de ideas, la discusión libre de métodos, problemas y la valorización del trabajo intelectual profundo creaban una excepcional oportunidad de claridad conceptual en tiempos de oscurantismo cerrado y paralizante y de barbarie de conductas.

* PhD in Psychology. Managing Director of Assessment Group International, SPRL. Bruselas, Bélgica.

Aún recuerdo mis comienzos en lo que sería un apasionante camino y el recuerdo más saliente, es la guía firme brindada por el Dr. Rimoldi. Ansioso yo por comenzar a sumergirme en tareas concretas de investigación, recuerdo cual sería mi sorpresa cuando luego de una larga charla inicial, hábilmente conducida para sondear mis intereses y lecturas previas, el Dr. Rimoldi me indicó que suspendiese mi búsqueda de temas para investigar, me acompañó hasta la biblioteca y personalmente seleccionó una veintena de libros. Me acompañó a mi pequeña oficina y señalando a la columna de libros que incluía los clásicos de la psicología experimental y psicometría, entre ellos Thurstone, Burt y otros, muy serio me dijo: "*Cascallar, lo primero que debe hacer es leer todos estos libros. Quiero ir hablando con usted lo que va pensando de ellos...*". Se inició así una aventura del pensar, en la que los semanales encuentros con el Dr. Rimoldi, presentaban un incitante marco en el que yo recibía su reacción a los temas tratados y su propia lectura de las obras leídas, con una riqueza que enriquecería mis experiencias hasta aún hoy. Yo admiraba su profundidad y su claridad conceptual y luego de muchos años, comprendí mucho mejor la sabiduría inmensa reflejada y transmitida en esas charlas, la profunda comprensión no sólo de un método de investigación, sino de integraciones visionarias del campo de la psicología, la medición y el conocimiento.

Creo que hasta él mismo olvidó la ambiciosa tarea que me había encomendado con esas lecturas. Según versiones cómicas de mis compañeros del CIIPME, muchos de ellos acá presentes, muchas veces preguntaba: "*¿Qué hace Cascallar tantas horas encerrado en su oficina...?*". Ahora puedo explicarle, Dr. Rimoldi, estaba aprendiendo a pensar, a cuestionar, a explorar el pensamiento y las posibilidades científicas... y eso, Doctor se lo agradezco a usted, que como con tantos otros de sus discípulos, me dio la oportunidad, la confianza y el deseo de emprender semejante aventura.

Recuerdo en esas conversaciones, ese transmitir en un rol de mentor intelectual, ese abrir de puertas a temas fundamentales que formaron y estimularon mi naciente camino. Lo que siguió en mi vida hubiera sido imposible sin la guía de su rol de verdadero maestro. No daba respuestas, pero sí cuestionaba caminos, exploraba consigo mismo. Fue mucho después que comprendí las verdaderas verdades que entrañaban sus palabras.

Cuando otros pensaban en ventajas personales y se concentraban en un pensamiento pequeño y egoísta, el Dr. Rimoldi nos abría las fronteras

con las maravillosas reglas e instrumentos del pensar heredados de la tradición clásica. Si como lo indicaran otros, toda la filosofía es un pie de página de las obras de Platón, también la ciencia moderna tiene una deuda eterna con los instrumentos lógicos de Bacon.

Precisamente sobre estas bases, tocando la obra y el espíritu de gigantes del pensamiento universal, es que el Dr. Rimoldi nos imbuía de principios que iban mucho más allá de lo circunstancial y temporal; por eso el contacto con su pensar no sólo instruía, sino que formaba.

Cuando esas mentes pequeñas y mezquinas se ufanaban no de logros científicos o ideas creativas, sino de los obstáculos puestos a la labor científica del Dr. Rimoldi y del CIIPME, el Dr. Rimoldi se elevaba por sobre esos representantes de la esclavitud intelectual, concentrándose aún más en la ciencia y en el futuro, contribuyendo así a un avance del que con orgullo nos hizo parte a todos los que trabajábamos junto a él.

Hoy, cuando laboratorios en la frontera misma del conocimiento, como los de física en Ginebra, están explorando y cuestionando el contenido mismo de nuestra realidad, de las interpretaciones cuánticas y de las bases físicas de un universo aún desconocido; y cuando estos trabajos tienen implicaciones reales para nuestra propia interpretación y conceptualización de nuestra cognición y determinismo..., es entonces cuando recuerdo también profundas explicaciones y claros aciertos del Dr. Rimoldi. Cuando yo, entusiasmado con la idea de un universo probabilístico ahondaba en esa concepción del aparato cognitivo, fueron palabras claras y sabias las que escuché del Dr. Rimoldi, diciéndome, parafraseando a Laplace: "*Cascallar, Dios no juega a los dados...*". Hoy, resultados desde diversos ángulos de la ciencia parecen darle la razón Dr., como en tantas otras cosas.

Hoy estamos aquí reunidos para homenajear sus contribuciones y sus muchos logros Doctor, yo, en representación de sus muchos discípulos que se formaron bajo su guía y a quienes usted enseñó a volar y luego se asentaron en otras tierras, quiero también agradecerle esa función formadora, esa guía intelectual permanente que usted plantara en nosotros y en todo los que trabajaron con usted en tantos sitios y en el CIIPME. Para mí también es un honor y un orgullo tener a mis amigos y colegas del CIIPME junto a nosotros, con quienes comparto la formación que usted nos dio.

Todos nosotros somos ahora responsables de continuar con su tarea, en ese camino sin fin de la ciencia, construyendo nuevos modelos capaces de producir más acertadas predicciones, pudiendo integrar los conocimien-

tos que la humanidad acumulara, en explicaciones más profundas, completas y bellamente simples.

Muchísimas gracias Dr. Rimoldi por habernos señalado el camino, por habernos dado los instrumentos necesarios del pensar, para continuar recorriéndolo. Espero que cuando nosotros debamos pasar el bastón a una siguiente generación de viajeros de la ciencia, podamos pasar intactos los principios que usted nos diera.

Como lo dice un conocido dicho clásico que desde muy joven guía mi pensamiento:

“Algunos hombres ven las cosas como son y preguntan: ¿por qué?, yo sueño con cosas que nunca fueron y digo: ¡por qué no!”

Así también, es esta aventura de la ciencia, del pensamiento y de la intrínseca calidad humana, usted, Dr. Rimoldi, también nos enseñó el “¡Por qué no!”.

Muchas gracias por todo, Dr. Rimoldi,
es un orgullo ser sus discípulos.

Palabras de la Dra. María Cristina Richaud de Minzi *

en nombre de los investigadores del CIIPME

A través de las palabras de mis colegas y amigos y, en especial de mi primera maestra, la Dra. Nuria Cortada, hemos podido hacernos una semblanza de la personalidad del Dr. Rimoldi. Es poco lo que yo puedo agregar a todo lo dicho, por lo que me referiré brevemente a lo que me toca más de cerca que es el aporte del Dr. Rimoldi al desarrollo de la psicología científica en la Argentina.

* Doctora en Psicología. Directora del Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental (CIIPME). Miembro de la Carrera del Investigador Científico del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

Su labor en este sentido, comenzó allí por lo años cuarenta, cuando recién llegado de Oxford se fue a la Universidad de Cuyo en Mendoza a crear el primer Laboratorio de Psicometría del país, trayendo todos los adelantos de la época en la materia, ya que venía nada menos que de la cuna de Spearman.

Pocos años más tarde se fue a Estados Unidos a trabajar con Thurstone, de quien ya conocemos su trayectoria como innovador en el estudio de los procesos de resolución de problemas y su aplicación a la educación médica y al talento matemático, lo que lo convierte en uno de los primeros psicólogos cognitivos.

En ese período y como fruto de diferentes viajes a nuestro país, participó en la creación de la Carrera de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba, de la Carrera de Psicología de la Universidad de la República, Uruguay, y mantiene relaciones fructíferas con la Universidad Nacional de San Luis, a través de su mentor el Dr. Plácido Horas, su amigo, y con la Universidad de Buenos Aires, a través de los doctores Mario Bunge, Risieri, Frondizi, Telma Reca, entre otros.

A su vuelta definitiva al país, en 1970 fundó el CIIPME, haciendo entrar por la puerta grande a la psicología en el CONICET, hasta entonces reservado a las ciencias duras. Y lo hizo nada menos que de la mano del Dr. Bernardo Houssay, su maestro.

A partir de allí crea la mejor hemeroteca de psicología del país y una de las mejores de Latinoamérica, considerada una joya por los entendidos. Inicia la revista *INTERDISCIPLINARIA*, que actualmente está entre las más prestigiosas revistas científicas de psicología de Latinoamérica y, por sobre todas las cosas, forma un gran número de investigadores y becarios, entre los cuales me encuentro.

Algunos hemos permanecido en el CIIPME, otros han partido para realizar muy exitosas carreras en el exterior, o quedándose en el país han buscado nuevos horizontes, pero manteniendo siempre fuertes lazos con el CIIPME.

Gracias Dr. Rimoldi por su renovado entusiasmo, su permanente pasión por el conocimiento y por, en esta época en la que los valores como el compromiso con la tarea, la dedicación en la formación de nuevas generaciones de investigadores y la responsabilidad en la utilización de los resultados están depreciados, habernos transmitido una ética de la investigación científica.

Días atrás, conversando sobre las grandes personalidades como Allport, Piéron, Cattell, Kohler, Dunkert, entre otros, a quienes conoció o quienes fueron sus amigos, el Dr. Rimoldi me decía: "*Hija, ¿es que he vivido mucho!*". A lo que le respondo, utilizando las hermosas palabras de Eladia Blázquez:

Eso de durar y transcurrir
no nos da derecho a presumir
porque no es lo mismo que vivir
honrar la vida.

Gracias Dr. Rimoldi por honrar la vida.

Saber Pensar

Palabras del Dr. Fernando Lucero Schmidt *

Hoy honramos a un eminente hombre de ciencia, el Dr. Horacio Rimoldi y celebramos el próximo medio siglo de vida de la Universidad del Salvador convocados por el espíritu de dos palabras: *saber pensar*. Cuando ellas son llevadas a su punto más alto importan la creación de conocimientos nuevos mediante su herramienta fundamental, que es la investigación científica.

Por ella transitó la infatigable vocación del Dr. Rimoldi en sus casi 50 años de docencia e investigaciones médicas. Y fue también la marca distintiva de la USAL desde el mismo día de su fundación, puesto que nació de institutos preexistentes dedicados, en su mayor parte, a la investigación filosófica bajo la inspiración del inolvidable Padre Quiles. Desde entonces, sus estudios avanzados abarcaron todas las áreas del ser humano, pero siempre bajo la consigna de investigar para el bien común.

* Master in Law Sciences. Vice-Rector de Investigación y Desarrollo de la Universidad del Salvador (USAL).

Miembro distinguido de 26 sociedades científicas de todo el mundo y pionero de la Psicología Cognitiva, la trayectoria del Dr. Rimoldi, al igual que la de la Universidad del Salvador, describe una línea en permanente ascenso y de influencias cada vez más amplias.

Recibido con medalla de oro en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, fue Ayudante de Fisiología en el Instituto de Fisiología que dirigía el Profesor Bernardo Houssay, Premio Nobel de Medicina en 1947 por sus investigaciones sobre las glándulas de secreción interna. Y dos años después de esa fecha trascendental para la ciencia argentina, se recibió de Doctor en Filosofía (Psicología), PhD en la Universidad de Chicago, Illinois, Estados Unidos. Hoy, al tiempo que investiga experimentalmente en la idea de *caos*, ha condensado en un libro titulado, precisamente, *Universidad e Investigación Científica*, su prolífica vida de docente e investigador. Allí revela secretos de sus métodos, que sólo pueden prosperar -sostiene- sin burocracias universitarias y dentro de la más absoluta libertad académica.

Su vida está estrechamente ligada a la Universidad del Salvador que tuvo el honor de incorporarlo a sus claustros cuando regresó de la etapa que vivió fuera del país enseñando e investigando a las universidades más encumbradas de Estados Unidos, Europa y Latinoamérica.

Pero hay algo más, muy especial. Las actividades del Dr. Rimoldi se desarrollaron en la órbita de tres instituciones que han enriquecido la ciencia del país. Una de ellas, con 35 años de vida, es el CIIPME -Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología, Matemática y Experimental- organismo dependiente del CONICET, que dirige la Doctora María Cristina Richaud. La segunda es la Revista *INTERDISCIPLINARIA*, editada desde hace 25 años por el esfuerzo conjunto del CIIPME y la USAL y por último, las ya mencionadas Bodas de Oro que cumple en mayo de 2006 la Universidad del Salvador cuya celebración comienza de modo auspicioso con este acto de homenaje al Dr. Rimoldi.

Estas tres instituciones encierran, así, una parábola que en estos días puede servir de ejemplo en otras esferas de la comunidad. Fuera de las estridencias del momento, estas instituciones, es decir, las mujeres y los hombres que las integran están concentrados en una forma avanzada del pensamiento en búsqueda de caminos positivos para el país.

Sus frutos están presentes en sus propias edades e influyen en toda la sociedad por un motivo poderoso y sutil. Los logros del Dr. Rimoldi, los

trabajos del CIIPME, las ediciones de *INTERDISCIPLINARIA* y la trayectoria de la Universidad del Salvador responden desde su primer día a la capacidad de aunar sin contradicciones, en una síntesis armoniosa, la Razón y la Fe.

Porque eso, en definitiva, es lo que significa en su punto más alto, *saber pensar*.

Y tal es nuestra enseñanza.
Y el sentido de este encuentro.

Palabras del Dr. Horacio J.A. Rimoldi *

No sé cómo expresar mi agradecimiento a las autoridades de la Universidad del Salvador, Dr. Juan A. Tobías y Dr. Fernando Lucero Schmidt, a la Dra. Nuria Cortada de Kohan, a la Dra. María Cristina Richaud, al Dr. Eduardo C. Cascallar y al Dr. Gary K. Burger, por los cálidos elogios que han expresado tan generosamente sobre todo aquello que me cupo realizar tanto en mi país, como en los Estados Unidos de Norteamérica y en otros países de América y Europa.

Es el momento adecuado para recordar a los que me iniciaron en el mundo de las ideas, a mis padres, a mis hermanas, a mis maestros Bernardo Houssay, Luis F. Leloir, W. Stephenson en Oxford, W. Kohler y L.L. Thurstone en Chicago, G. Allport y E. Boring en Harvard. A estos nombres, debo agregar a los numerosos colaboradores y alumnos que tuve en la Argentina, Uruguay, Estados Unidos de Norteamérica y Suiza. Sin ellos, que fueron un estímulo, no hubiera podido realizar buena parte de lo que me cupo hacer.

And, very specially I thank my Chicago student's, those presents and those absents... y aquí en la Argentina, a todos aquellos que han colaborado y cuyos nombres por razones de tiempo, sería imposible nombrar. Y digo así: *Millions thanks to all of you...* y millones de gracias de su ex-jefe y colaborador.

* MD and PhD in Psychology. Investigador Emérito del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Director Honorario del Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental (CIIPME).